MINISTERIO DE
PRODUCCIÓN SOSTENIBLE,
MEDIO AMBIENTE Y AGUA

HOJA DE RUTA

para el reconocimiento y la consolidación de las

OMEC EN BOLIVIA
Otras Medidas Efectivas de Conservación Basadas en Áreas

Contribución a la Meta 3 del Marco Mundial
de la Biodiversidad de Kunming-Montreal



MINISTERIO DE
PRODUCCIÓN SOSTENIBLE,
MEDIO AMBIENTE Y AGUA

VICEMINISTERIO DE
MEDIO AMBIENTE, CAMBIO CLIMÁTICO,
DESARROLLO FORESTAL Y BIODIVERSIDAD

DIRECCIÓN GENERAL DE
BIODIVERSIDAD Y ÁREAS
PROTEGIDAS

HOJA DE RUTA PARA EL RECONOCIMIENTO Y LA CONSOLIDACIÓN DE LAS OMEC EN BOLIVIA

Otras Medidas Efectivas de Conservación Basadas en Áreas Contribución a la Meta 3 del Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal

Con el apoyo de WWF Bolivia

Fotos de Portada:
Exterior izquierdo, Parque Nacional de Otuquis por Ariom Alejandra; central izquierda, Hembra de manechi negro (*Alouatta caraya*) por Rob Wallace/WCS; central derecha, Cosecha de quinua (*Chenopodium quinoa*) por Rob Wallace/WCS y Exterior derecha, Frutas De Cacao (*Theobroma cacao*) por Ly Le Minh.

Contenido

Siglas y abreviaturas 5
Resumen ejecutivo 7
Introducción 9
1. Antecedentes 11
2. Avances de Bolivia hacia la Meta 3 14
3. Lineamientos para las OMEC en Bolivia 17
- 3.1. Las OMEC en la política nacional de biodiversidad 17
- 3.2. Definición nacional de OMEC 19
- 3.3. El eje de diferenciación: la gobernanza 19
- 3.4. Criterios para la identificación de OMEC 20

4. Hacia una normativa e instrumentos técnicos para el reconocimiento de OMEC 23
- 4.1. Las tipologías de sitios como referencia 23
- 4.2. De la caracterización a la evaluación en sitio 24
- 4.3. Tamizaje preliminar de figuras 24
- 4.4. Elementos de la normativa e instrumentos a desarrollar 27

5. Oportunidades y desafíos para la consolidación de las OMEC en Bolivia 29
6. Hoja de ruta para la consolidación de las OMEC en Bolivia 33
- 6.1. Objetivo de la Hoja de Ruta 33
- 6.2. Marco estratégico 33
- 6.3. Marco operativo 34
  - 6.3.1. Línea estratégica 1: Fortalecimiento 34
  - 6.3.2. Línea estratégica 2: Representatividad ecológica y conectividad 35
  - 6.3.3. Línea estratégica 3: Gestión efectiva 36
  - 6.3.4. Línea estratégica 4: Gobernanza y participación 37
  - 6.3.5. Línea estratégica 5: Mecanismos financieros y no financieros 37

7. Conclusiones 39
8. Referencias bibliográficas 40
- Páginas web consultadas 41

Anexo 1.
Inventario de figuras territoriales por plano de definición 42
- Plano A. Tenencia / titularidad 42
- Plano B. Uso / ordenamiento territorial 42
- Plano C. Características biológicas / capas de priorización 43
- Plano D. Acuerdos y mecanismos de conservación 43

Siglas y abreviaturas

Sigla	Significado
AICOM / SICOM	Áreas y Sitios Importantes para la Conservación de Murciélagos
AP	Área Protegida
AZE	Alianza Cero Extinción (Alliance for Zero Extinction)
CDB	Convenio sobre la Diversidad Biológica
CPLI	Consentimiento Previo, Libre e Informado
CMAP	Comisión Mundial de Áreas Protegidas (UICN)
COP	Conferencia de las Partes del CDB
DGByAP	Dirección General de Biodiversidad y Áreas Protegidas
ENBPA / NBSAP	Estrategia Nacional de Biodiversidad y Plan de Acción
IBA	Áreas Importantes para las Aves (Important Bird Areas)
KBA	Áreas Clave para la Biodiversidad (Key Biodiversity Areas)
MGB	Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMEC	Otras Medidas Efectivas de Conservación Basadas en Áreas
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
MPSMAyA	Ministerio de Producción Sostenible, Medio Ambiente y Agua
PNUMA / UNEP-WCMC	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente / Centro Mundial de Monitoreo de la Conservación
RED	Reconocimiento Estatal Directo
RPPN	Reservas Privadas del Patrimonio Natural
SNAP	Sistema Nacional de Áreas Protegidas
SERNAP	Servicio Nacional de Áreas Protegidas
TIOC	Territorios Indígena Originario Campesinos
TIPA	Áreas Tropicales Importantes de Plantas (Tropical Important Plant Areas)
TPFP	Tierras de Producción Forestal Permanente
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
VMACCDFB	Viceministerio de Medio Ambiente, Cambio Climático, Desarrollo Forestal y Biodiversidad
WD-OECM	Base de Datos Mundial de OMEC (Protected Planet, UNEP-WCMC)
WWF	Fondo Mundial para la Naturaleza

Lago Titicaca
© Thomas Fuhrmann



Chiquitos (Santa Cruz)
© Ruditaly

Resumen ejecutivo

La presente Hoja de Ruta orienta la evaluación, reconocimiento, el registro, el monitoreo y el fortalecimiento de la gestión de las Otras Medidas Efectivas de Conservación Basadas en Áreas (OMEC) en Bolivia, como contribución al cumplimiento de la Meta 3 del Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal —el compromiso de conservar y gestionar eficazmente al menos el 30 % del territorio para 2030—. Las OMEC permiten reconocer espacios que conservan efectivamente la biodiversidad fuera del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), aportando representatividad, conectividad y nuevos actores al esfuerzo nacional de conservación.

El documento ancla a las OMEC en la política nacional de biodiversidad —en particular en la Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad y su Plan de Acción 2025-2030— y adopta una definición nacional: una OMEC es un espacio geográficamente definido, fuera del SNAP, gobernado y gestionado de manera efectiva para lograr resultados de conservación in situ sostenidos, respetando los valores culturales, espirituales y socioeconómicos localmente relevantes cuando corresponda.

Su eje conceptual es que la gobernanza es el criterio que diferencia y ordena a las OMEC. Sobre esa base se adoptan cuatro categorías de gobernanza (estatal, de pueblos indígena originario campesinos, comunitaria y privada) y se establece que la condición de OMEC se confirma en sitio, con consentimiento y con los ocho criterios organizados en tres pasos de la Herramienta a Nivel de Sitio de la UICN, cuyo primer criterio —cardinal y excluyente— es la no pertenencia al SNAP.

Un tamizaje preliminar de las figuras territoriales del país, ordenado por planos, confirma esa tesis: las figuras ancladas en la tenencia, el uso o los acuerdos de conservación concentran la mayor afinidad con los atributos de una OMEC, mientras que las definidas por atributos biológicos tienden a baja afinidad por carecer de una instancia de gobernanza propia. El ejercicio orienta prioridades de exploración, sin determinar ninguna OMEC.

A partir de este marco, el documento propone desarrollar una normativa e instrumentos técnicos para el reconocimiento, guiados por principios de simplicidad y de no incremento de costos —tanto para los sitios como para el Estado—, e incorpora el apoyo financiero y no financiero como una línea transversal, aclarando que el reconocimiento como OMEC es una designación de conservación que no genera, por sí misma, derechos, obligaciones ni beneficios tributarios automáticos.

Finalmente, la Hoja de Ruta organiza la acción en cinco líneas estratégicas —fortalecimiento; representatividad y conectividad; gestión efectiva; gobernanza y participación; y mecanismos financieros y no financieros—, con resultados al 2030 y acciones a ejecutarse entre 2026 y 2029. El proceso es liderado por el Viceministerio de Medio Ambiente, Cambio Climático, Desarrollo Forestal y Biodiversidad (VMACCDFB) y la Dirección General de Biodiversidad y Áreas Protegidas (DGByAP), con el apoyo de WWF Bolivia.

Introducción

La conservación de la biodiversidad en Bolivia se juega, cada vez más, fuera de los límites de las áreas protegidas. Territorios indígena originario campesinos, reservas privadas, sitios Ramsar, tierras de producción forestal y acuerdos comunitarios sostienen, de hecho, valores de biodiversidad de importancia nacional. Reconocer y fortalecer esos esfuerzos —las OMEC— es el propósito de este documento y, a la vez, una vía concreta para que el país avance hacia la Meta 3 del Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal.

Esta Hoja de Ruta está pensada para leerse como una secuencia: cada capítulo prepara el siguiente, del marco conceptual a la propuesta operativa. Para orientar la lectura, a continuación se describe brevemente su recorrido, de modo que el lector pueda ubicar en qué punto del argumento se encuentra y qué encontrará en cada sección.

El Capítulo 1 (Antecedentes) sitúa a las OMEC en el marco internacional del Convenio sobre la Diversidad Biológica y de la Meta 3, y explica su origen y su definición. El Capítulo 2 (Avances de Bolivia hacia la Meta 3) resume el estado de la conservación en el país —el Sistema Nacional de Áreas Protegidas y los esfuerzos que ocurren fuera de él— y los desafíos cualitativos pendientes. El Capítulo 3 (Lineamientos) fija los pilares conceptuales: el lugar de las OMEC en la política nacional, su definición, el eje de gobernanza que las diferencia y los criterios técnicos para identificarlas.

El Capítulo 4 (Hacia una normativa e instrumentos técnicos) traduce ese marco en una propuesta: cómo se pasa de la caracterización de las figuras a la evaluación en sitio, un tamizaje preliminar para orientar prioridades y los elementos que la normativa y los instrumentos técnicos deben contener. El Capítulo 5 (Oportunidades y desafíos) ofrece un balance por ámbitos —superficie y representatividad, institucionalidad, gestión y financiamiento—. El Capítulo 6 (Hoja de ruta) organiza la acción en cinco líneas estratégicas, con sus resultados al 2030 y sus cronogramas. El Capítulo 7 (Conclusiones) sintetiza los mensajes centrales. Finalmente, el Anexo 1 reúne el inventario de figuras territoriales por plano de definición.

En su conjunto, el documento busca ofrecer a la autoridad nacional y a los actores territoriales un lenguaje común y una ruta clara para reconocer, con rigor y sin cargas innecesarias, la conservación que ya ocurre en el país.

Selva seca El Palmar (Chuquisaca)
© Ludwinsiles

1. Antecedentes



Caimán de anteojos (*Caiman crocodilus*)
© Steven Paton

El Marco Mundial de Biodiversidad Kunming-Montreal (MGB) desarrollado durante la COP15 en diciembre de 2022 ha sido adoptado por Bolivia a través de su condición de Estado Parte del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). Este acuerdo sustituyó a las Metas de Aichi y estableció una hoja de ruta con 4 objetivos a largo plazo (2050) y 23 metas de acción rápida (2030) para detener y revertir la pérdida de biodiversidad a nivel mundial mediante una acción urgente y transformadora.

Su enfoque principal es la inclusión: establece que el éxito depende de la cooperación entre todos los niveles de gobierno y la sociedad en su conjunto. Para lograrlo, promueve que los países actualicen sus estrategias nacionales (NBSAP o ENBPA) para detener e invertir la pérdida de diversidad biológica, a fin de alcanzar los resultados y contribuir a los objetivos del CDB, en alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), abordando desafíos globales como la crisis climática y la gestión del agua para asegurar un futuro sostenible (Figura 1).

Figura Nº 1. *Finalidades y visión al 2050*

MGB (Finalidades)
Implementar los 3 objetivos de la CDB. Detener e invertir la pérdida de diversidad biológica

ACCIÓN DE LOS GOBIERNOS
A nivel nacional, subnacional y local, con participación social plena. Elaboración de políticas, estrategias y planes de acción nacionales en materia de biodiversidad (ENBPA)

MGB (Resultados para el 2050)
«La diversidad biológica se valora, conserva, restaura y utiliza en forma racional, manteniendo los servicios de los ecosistemas, sosteniendo un planeta sano y brindando beneficios esenciales para todas las personas»

«La diversidad biológica es fundamental para el bienestar humano y un planeta sano, y para la prosperidad económica de todas las personas, entre otras cosas, para vivir bien, en equilibrio y en armonía con la Madre Tierra; dependemos de ella para obtener alimentos, medicamentos, energía, aire y agua limpios, protección frente a los desastres naturales, así como para el ocio y la inspiración cultural, y sostiene todos los sistemas de vida en la Tierra» (punto 1, Sección A. Antecedentes).

Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal (CDB, 2022).

Para alcanzar esta visión, el plan define 23 metas para 2030 divididas en tres ejes: reducir amenazas, satisfacer necesidades humanas mediante el uso sostenible y aplicar herramientas de implementación.

Entre ellas destaca la Meta 3 (30x30), que propone: «*Conseguir y hacer posible que, para 2030, al menos el 30 por ciento de las zonas terrestres, de aguas continentales y costeras y marinas, especialmente las zonas de particular importancia para la biodiversidad y las funciones y los servicios de los ecosistemas, se conserven y gestionen eficazmente mediante sistemas de áreas protegidas ecológicamente representativos, bien conectados y gobernados de forma equitativa, y otras medidas eficaces de conservación basadas en zonas geográficas específicas, el reconocimiento de los territorios indígenas y tradicionales, cuando proceda [...], reconociendo y respetando los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales*».

Aunque la Meta 3 es fundamental, el éxito del Marco depende de la interrelación y complementariedad de todas sus metas. El cumplimiento de los objetivos de conservación está directamente ligado a factores transversales como el financiamiento (Meta 19), el respeto a los saberes tradicionales (Meta 21) y la participación inclusiva de mujeres, jóvenes y pueblos indígenas (Metas 22 y 23). Asimismo, la implementación efectiva requiere de cooperación técnica (Meta 20), transparencia empresarial sobre impactos ambientales (Meta 15) y la eliminación de incentivos financieros perjudiciales (Meta 18). En definitiva, el Marco funciona como un sistema donde el avance en metas de gestión y gobernanza es lo que permite alcanzar los resultados de protección biológica (véase la Figura 2).

Figura N° 2. *Interrelación directa entre la Meta 3 y otras metas del MGB*



Fuente: En base en WWF y la CMAP de la UICN (2023).

Conviene precisar el alcance de la Meta 3: es un compromiso de carácter global —que al menos el 30 % de las zonas terrestres, de aguas continentales, costeras y marinas del planeta se conserven y gestionen eficazmente para 2030— y no una obligación de que cada país proteja el 30 % de su propio territorio. Es una meta mundial a la que cada Estado contribuye según sus circunstancias nacionales, mediante las metas que define en su estrategia nacional de biodiversidad. En ese marco, Bolivia asume el 30x30 como su contribución, buscando equilibrar las cifras de superficie con una gestión de calidad que garantice su eficacia, efectividad y manejo sostenible (CDB, 2022).

Para que esa contribución no sea solo una cifra estadística, es fundamental integrar las Otras Medidas Efectivas de Conservación Basadas en Áreas (OMEC) como complemento de las áreas protegidas, ya que aportan la flexibilidad cualitativa necesaria al reconocer territorios que conservan la naturaleza de forma efectiva —aunque no sean áreas protegidas tradicionales—, y refuerzan la participación de nuevos actores, la conectividad y la representatividad del sistema.

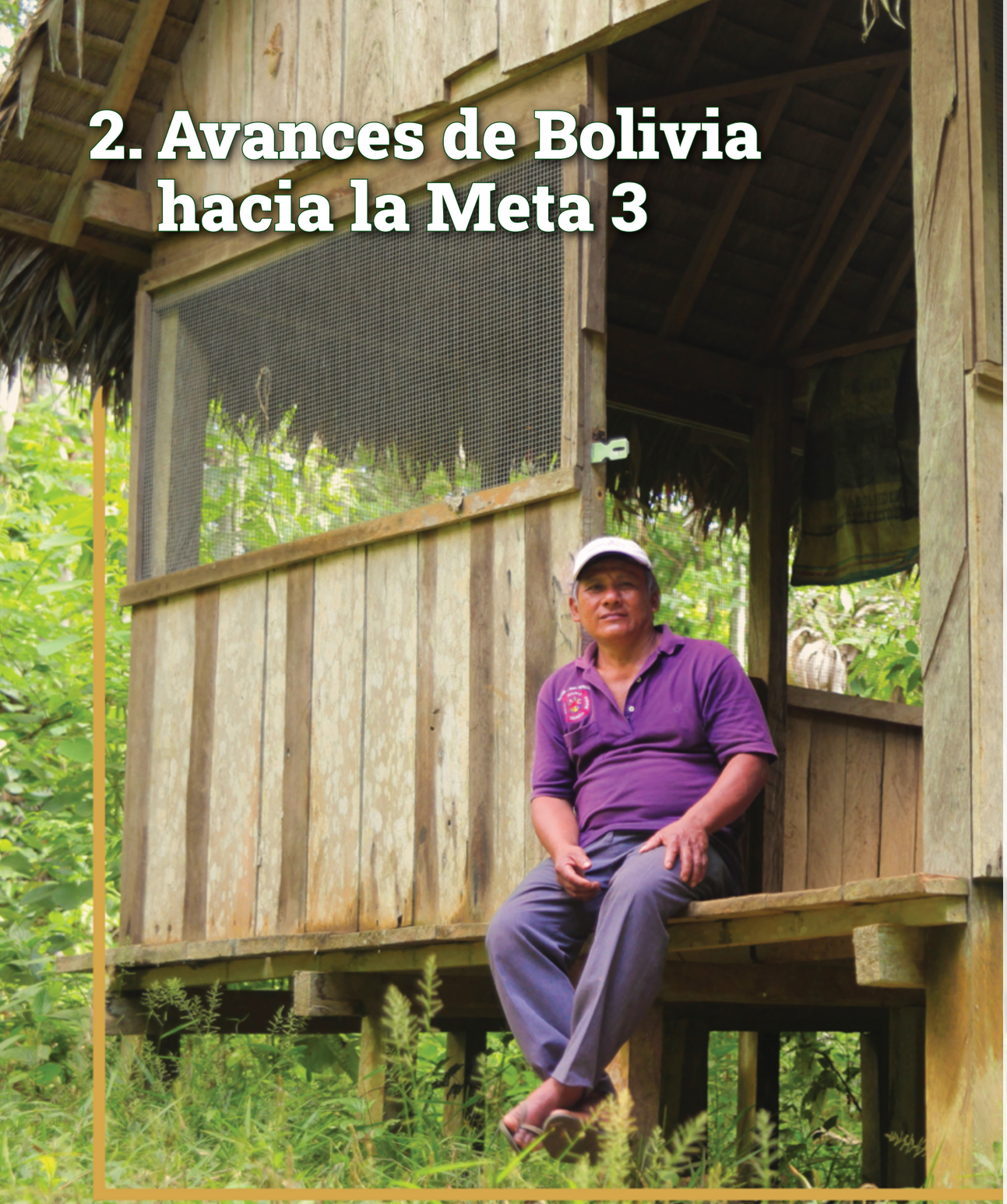
Las OMEC surgen para reconocer espacios que protegen la biodiversidad de manera efectiva, pero que no forman parte de los sistemas oficiales de áreas protegidas de un país. El concepto nació en 2010 con las Metas de Aichi, pero fue en la COP14 (2018) cuando se establecieron su definición y elementos constitutivos, y en 2022 el Marco Mundial de Biodiversidad se consolidó como la herramienta principal para alcanzar el objetivo 30x30. Una OMEC se define como «un área geográficamente definida diferente a un área protegida, la cual está gobernada y gestionada efectivamente para que se logren resultados positivos y sostenidos a largo plazo para la conservación in situ de la biodiversidad, las funciones y los servicios ecosistémicos asociados; y los valores culturales, espirituales, socioeconómicos y otros valores localmente relevantes cuando sea el caso».

La adopción del concepto de OMEC permite identificar, evaluar, reconocer, reportar, monitorear y reforzar la contribución de los sitios que conservan biodiversidad sin ser formalmente áreas protegidas. El reporte internacional de una OMEC se realiza a la Base de Datos Mundial de OMEC (WD-OECM), administrada por el Centro Mundial de Monitoreo de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC / PNUMA), y se nutre de un registro nacional que el país habilite para tal fin. Para su reconocimiento, un sitio debe cumplir con criterios de identificación —cuyos elementos constitutivos derivan de la Decisión 14/8 del CDB—, que se desarrollan en el Capítulo 3.

En Bolivia, el concepto de OMEC ha sido incorporadas en la Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad y su Plan de Acción 2025-2030, que —además de la conservación aportada por el SNAP, con más del 30 % de cobertura en superficie— reconoce los esfuerzos de conservación fuera de las áreas protegidas por su contribución a la complementariedad y la conectividad. Existen áreas de alta biodiversidad que quedan fuera del SNAP y que son gobernadas y gestionadas bajo distintos modelos de gobernanza —estatal, de pueblos indígena originario campesinos, comunitaria y privada—, generando a menudo «islas de conservación» desconectadas que conviene articular mediante corredores biológicos para favorecer el flujo genético de las especies y la resiliencia climática. Bajo este enfoque, estos espacios funcionan como un mecanismo de gestión territorial que permite reconocer contribuciones de áreas geográficamente definidas que ya logran resultados de conservación in situ sostenidos, valorando el esfuerzo de sus gestores —pueblos indígenas, comunidades locales, entidades públicas y propietarios privados— y aportando al cumplimiento del compromiso 30x30 desde el país.

Todo este esfuerzo está siendo liderado por el Viceministerio de Medio Ambiente, Cambio Climático, Desarrollo Forestal y Biodiversidad (VMACCDFB) y la Dirección General de Biodiversidad y Áreas Protegidas, en alianza con distintas organizaciones de la sociedad civil. En ese sentido, la presente Hoja de Ruta de OMEC se constituye como un instrumento operativo que se desprende de la Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad y su Plan de Acción 2025-2030, para abordar la identificación, reconocimiento y reporte de las OMEC como eje estratégico para el cumplimiento de los compromisos internacionales del Estado, específicamente la Meta 3 del Marco Mundial de Biodiversidad Kunming-Montreal.

2. Avances de Bolivia hacia la Meta 3



© WWF Bolivia

El avance nacional en relación con la Meta 3 está relacionado con la actualización de la Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad y su Plan de Acción 2025-2030, a partir de la cual el VMACCDFB orienta las políticas y la planificación sectorial para la conservación y el aprovechamiento sustentable de la biodiversidad, incluyendo la gestión de las OMEC y las áreas protegidas.

Asimismo, como parte del cumplimiento del compromiso del proceso 30x30, el Estado boliviano —en coordinación y con el apoyo del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF)— ha generado y actualizado documentos técnico-estratégicos que orientan el cumplimiento de la Meta 3. Entre ellos: (i) la Agenda Estratégica de la Meta 3 «Hacia el cumplimiento del proceso 30x30 del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal» 2024-2030, que muestra los avances de cobertura de las áreas protegidas y de otros esfuerzos de conservación fuera de áreas, y brinda orientaciones para cubrir las brechas de efectividad de gestión; y (ii) la «Estrategia para la Gestión Integral de los Humedales y Sitios Ramsar del Estado Plurinacional de Bolivia», actualizada y articulada al Marco Global de Biodiversidad, que orienta el manejo efectivo de los sitios Ramsar del país.

Estos documentos dan cuenta de que Bolivia ha tenido grandes avances respecto al cumplimiento de la Meta 3; aun así, persisten desafíos vinculados al logro de la efectividad de manejo, la conectividad y la gobernanza, que son los aspectos cualitativos hoy destacados por la propia meta.

En este sentido, uno de los principales avances es el impulso a la gestión del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), concebido como «el conjunto de áreas protegidas del Estado Plurinacional de Bolivia que constituyen un bien común y forman parte del patrimonio natural y cultural del país. Estas áreas cumplen funciones ambientales, culturales, sociales y económicas para el desarrollo sustentable, y son gestionadas en un marco de respeto a los procesos y derechos territoriales, socioculturales, políticos y económicos de los actores sociales que habitan en ellas».

En términos cuantitativos, las áreas protegidas nacionales y subnacionales cubren aproximadamente el 35 % del territorio boliviano —cerca de 38,76 millones de hectáreas—, con una buena representatividad de las ecorregiones y de la riqueza de especies y sistemas de vida. Pese a esta amplia cobertura, persisten desafíos para su gestión efectiva, principalmente en las áreas protegidas subnacionales (departamentales y municipales), que deben ser gestionadas por los gobiernos autónomos (Cuadro 1).

Cuadro N° 1. *Áreas protegidas por jurisdicción*

Tipo de AP	Número	Superficie (ha)
Nacionales	24	17.982.656,16
Departamentales	29	6.609.585,80
Municipales	154	11.898.621,51
Indígenas	4	2.194.839,27
Total	**211**	**38.685.702,74**

Fuente: DGByAP (datos a enero de 2026). El porcentaje total equivale al 35,22 % del territorio.

Por otra parte, Bolivia registra importantes esfuerzos de conservación fuera de las áreas protegidas, donde diversos actores, en coordinación con el Estado, han avanzado en modalidades de conservación basadas en áreas con una visión de gestión territorial sostenible, bajo distintos modelos de gobernanza —estatal, de pueblos indígena originario campesinos, comunitaria y privada—. Estos esfuerzos cumplen en alguna medida con el concepto de OMEC, por lo que se proyectan acciones para su identificación, evaluación, reconocimiento, registro y monitoreo dada su complementariedad y contribución a los esquemas de conservación existentes. Constituyen, así, un mecanismo de gestión territorial que permite reconocer contribuciones de áreas geográficamente definidas que ya logran resultados de conservación in situ sostenidos, remitiendo su evaluación a las condiciones de cada sitio.

3. Lineamientos para las OMEC en Bolivia



Cóndor andino (*Vultur gryphus*)
© Rob Wallace/WCS

El reconocimiento de las OMEC en Bolivia se apoya en un conjunto de definiciones y criterios que conviene ordenar antes de avanzar hacia la norma. Este capítulo recorre ese marco conceptual paso a paso: sitúa a las OMEC dentro de la política nacional de biodiversidad, adopta una definición nacional, identifica el eje que las diferencia —la gobernanza— y presenta los criterios técnicos con los que un sitio puede ser identificado como OMEC. Cada sección prepara la siguiente, de modo que el capítulo avanza desde el «dónde se inscriben» hasta el «cómo se reconocen».

3.1. Las OMEC en la política nacional de biodiversidad

Las OMEC no aparecen en Bolivia como una idea nueva ni aislada: se inscriben en una política de biodiversidad que el país ya ha definido y que les da sustento. En las páginas siguientes se muestra cómo la Estrategia nacional vigente las incorpora, con qué metas se relacionan y por qué su enfoque multiactor —que convoca al Estado, a los pueblos indígenas, a las comunidades y al sector privado— las hace especialmente pertinentes para el momento que vive el país.

Esta política se inscribe en la ruta que traza el Plan General de Desarrollo 2026-2035 (PGDSA), cuyo lineamiento «Bolivia Verde y Sustentable» (Eje 7) orienta un desarrollo compatible con la protección del medio ambiente. De ese lineamiento se descuelga, en un segundo nivel de operativización, la Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad y su Plan de Acción 2025-2030 —en proceso de aprobación—, concurrente con el reconocimiento de las OMEC en el territorio nacional. Así, el reconocimiento de las OMEC no es una iniciativa aislada, sino la concreción, a nivel de sitio, de una cadena de políticas que va del plan nacional de desarrollo a la estrategia de biodiversidad.

La Estrategia Nacional para la Conservación de la Biodiversidad – Plan de Acción 2026–2030 constituye el instrumento estratégico para orientar la conservación, uso sostenible y aprovechamiento responsable de la biodiversidad en Bolivia. Parte del reconocimiento de que la biodiversidad no debe ser considerada únicamente como un componente ambiental, sino como un activo estratégico para el desarrollo nacional, relacionado con la seguridad hídrica, la producción sostenible, la adaptación al cambio climático, el desarrollo territorial y la generación de oportunidades económicas.

En su estructura, la Estrategia organiza la política en cuatro ámbitos estratégicos, 17 metas y 49 resultados. Los contenidos vinculados a las OMEC se concentran en los ámbitos 1 (normativo, institucional y de gobernanza) y 2 (gestión integral y conservación de áreas protegidas y ecosistemas), y se relacionan de forma directa con la Meta 3 del Marco Mundial de la Biodiversidad y, de manera complementaria, con las Metas 1, 2, 12, 14 y 21. En concreto, las metas de la Estrategia que sustentan el trabajo en OMEC se resumen en el Cuadro 2.

Cuadro N° 2. *Metas de la Estrategia relacionadas con las OMEC*

Meta	Relación con las OMEC
Meta 1	Institucionalidad consolidada del sistema de áreas protegidas y otros espacios de conservación.
Meta 3	La planificación nacional y territorial incorpora efectivamente la biodiversidad.
Meta 5	Al menos el 30 % de las áreas protegidas y otros espacios de conservación con gestión efectiva.
Meta 6	Se reduce la fragmentación de los ecosistemas naturales fuera de áreas protegidas, contribuyendo a la conectividad ecológica y perdida de la biodiversidad
Meta 7	Se incrementa la superficie restaurada de ecosistemas naturales terrestres y acuáticos degradados.

Fuente: En base en la Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad y su Plan de Acción 2026-2030.

En este marco, la Estrategia reconoce a las OMEC como un instrumento importante para la conservación de la biodiversidad en Bolivia y, al mismo tiempo, admite que los esfuerzos actuales —aunque valiosos— son todavía insuficientes. El incremento de la superficie conservada de bosques y otros ecosistemas debe darse bajo un enfoque de manejo integral, en el que las prácticas productivas, los sistemas agroecológicos y demás beneficios derivados de la biodiversidad sean compatibles con su conservación. Este principio de multifuncionalidad —conservar sin excluir el uso sostenible— es una de las razones por las que las OMEC resultan especialmente pertinentes para el país y conecta directamente con la definición y los criterios que se desarrollan a continuación.

3.2. Definición nacional de OMEC

A partir del concepto internacional y de la realidad del país se construye a continuación la definición nacional, se presentan los cuatro elementos que la constituyen y se enuncia la definición que servirá de referencia al eje de gobernanza (3.3) y a los criterios de identificación (3.4).

Desde el concepto internacional (Decisión 14/8 del CDB) y de la realidad boliviana, se identifican cuatro elementos constitutivos que orientan la definición nacional:

- ✓ **Gestión más allá del SNAP:** la conservación ocurre en territorios que no tienen la condición de área protegida.
- ✓ **Resultados efectivos y verificables:** no basta con que el área exista; debe demostrar que conserva la biodiversidad y que la naturaleza se mantiene en buen estado.
- ✓ **Diversidad de gestores y modelos de gobernanza:** los espacios pueden ser gobernados por el Estado, por pueblos indígena originario campesinos, por comunidades locales o por actores privados, bajo una gobernanza equitativa (categorías que se desarrollan en la sección 3.3).
- ✓ **Multifuncionalidad:** el objetivo del área no es exclusivamente la conservación; puede ser la producción sostenible, la protección de sitios sagrados o el mantenimiento de funciones ambientales, siempre que el resultado sea la conservación in situ de la biodiversidad.

Sobre esta base, se adopta la siguiente definición nacional de OMEC:

> ***OMEC es un espacio geográficamente definido que no forma parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), gobernado y gestionado de manera efectiva para lograr resultados positivos, verificables y sostenidos a largo plazo en la conservación in situ de la biodiversidad, sus funciones ambientales y servicios ecosistémicos, respetando los valores culturales, espirituales y socioeconómicos localmente relevantes cuando corresponda.***

Dos condiciones de esta definición son determinantes y verificables: que el área se encuentra fuera del SNAP y que su gobernanza produce resultados de conservación sostenidos. Ambas se traducen en el eje de gobernanza y en los criterios de identificación que se presentan a continuación.

3.3. El eje de diferenciación: la gobernanza

Los espacios de conservación del país son muy diversos: se distinguen por de quién es la tierra, por para qué se usa y por el valor natural que albergan. Entre todos esos planos, hay uno que los cobija: la gobernanza. En las páginas que siguen se muestra por qué la gobernanza ocupa ese lugar central, cómo se ordenan en torno a ella la tenencia, el uso y los atributos ecológicos, y qué cuatro categorías de gobernanza se adoptan para clasificar a las OMEC. Es la precisión que da consistencia a todo el proceso de reconocimiento.

El criterio que diferencia a las OMEC es el tipo de gobernanza. Es posible que el título de la tierra (por ejemplo, Territorio Indígena, Originario, Campesino - TIOC, tierra fiscal, propiedad privada o concesiones o contratos de gestión sobre tierras fiscales), la categoría de uso u ordenamiento del sitio (por ejemplo, Tierra de Producción Forestal Permanente - TPFP, reservas forestales o servidumbres)

y los atributos o capas ecológicas de priorización (por ejemplo, Key Biodiversity Areas o Áreas Clave para la Biodiversidad - KBA, Important Bird Areas o Áreas Importantes para las Aves - IBA, Tropical Important Plant Areas o Áreas Tropicales Importantes de Plantas - TIPA, o Alliance for Zero Extinction o Alianza Cero Extinción - AZE) se encuentren dentro de alguna de las cuatro categorías de gobernanza. Por ello, el criterio de clasificación que prima es la gobernanza.

En efecto, estos planos no se descartan, sino que se incorporan en la clasificación por gobernanza: el título o la tenencia sirven como medio de prueba —acreditan quién gobierna el área y la permanencia del compromiso—, y los atributos o capas ecológicas operan como herramientas de priorización para decidir dónde concentrar los esfuerzos. La gobernanza, en cambio, responde a la pregunta que define a una OMEC —quién decide y gestiona el área, y si esa gestión produce conservación in situ sostenida—, y por eso prima como eje de clasificación. Cabe una precisión: las capas o figuras que se sobreponen a áreas protegidas quedan fuera del alcance, pues una OMEC, por definición, está fuera del SNAP.

En consecuencia, se adoptan cuatro categorías de gobernanza como eje de clasificación:

Cuadro N° 3. *Categorías de gobernanza de las OMEC*

Categoría	Descripción
A. Estatal	Gobernanza ejercida por el Estado, a nivel central o subnacional (gobernaciones y municipios), sobre tierras fiscales o de dominio estatal.
B. Pueblos IOC	Gobernanza por pueblos indígena originario campesinos sobre territorios colectivos (TIOC), con base en el autorreconocimiento y el consentimiento previo, libre e informado.
C. Comunitaria	Gobernanza por comunidades locales no clasificadas como pueblos IOC (por ejemplo, comunidades campesinas o interculturales con propiedad o gestión comunal).
D. Privada	Gobernanza por personas naturales o jurídicas privadas (propiedades con vocación de conservación, reservas privadas, servidumbres ecológicas voluntarias, estaciones biológicas).

Fuente: En base de las categorías de gobernanza del CDB y la UICN, adaptadas al contexto boliviano.

Este ordenamiento por gobernanza es el que se traslada a la evaluación y al reconocimiento: define quién es el gestor, qué instrumentos acreditan su gobernanza y qué salvaguardas aplican. Sobre esta base operan los criterios de identificación que se presentan a continuación.

3.4. Criterios para la identificación de OMEC

Definir qué es una OMEC y reconocer que la gobernanza es su eje son pasos necesarios, pero todavía falta lo más concreto: saber cómo se confirma, en la práctica, que un sitio determinado reúne esa condición. De ello se ocupan los criterios de identificación, que ordenan la comprobación en un encadenamiento acumulativo y verificable —de una primera detección en gabinete hasta la constatación en terreno— y con los que se cierra el marco conceptual del capítulo. El cuadro que sigue los resume paso a paso.

La identificación se organiza en tres pasos y ocho criterios, siguiendo el estándar internacional de la Herramienta a Nivel de Sitio de la UICN, construida sobre la Decisión 14/8 del CDB. El primer criterio es de carácter cardinal y excluyente.

Cuadro N° 4. *Criterios para la identificación de OMEC*

Paso	Criterio	Qué verifica
Paso 1 — Detección (evaluación preliminar)	**C1. No es un área protegida** *(cardinal y excluyente)*	Que el sitio esté fuera del SNAP; si pertenece al SNAP, el proceso concluye de inmediato.
	C2. Probabilidad de valores de biodiversidad	Que exista una probabilidad razonable de que el sitio sustente valores importantes de biodiversidad.
Paso 2 — Consentimiento	**Consentimiento / CPLI**	El consentimiento de la autoridad de gobernanza para avanzar y, en pueblos IOC y comunidades, el Consentimiento Previo, Libre e Informado.
Paso 3 — Evaluación completa (en sitio)	**C3. Zona delimitada**	Que el sitio sea una zona geográficamente delimitada.
	C4. Valores confirmados	Que los valores de biodiversidad estén confirmados, no supuestos.
	C5. Gobernanza y gestión	Que existan instituciones o mecanismos para gobernar y gestionar el sitio.
	C6. Conservación in situ	Que la gobernanza y gestión logren la conservación in situ.
	C7. Largo plazo	Que se espere que la conservación sea a largo plazo.
	C8. Equidad	Que los acuerdos de gobernanza y gestión aborden consideraciones de equidad.

Fuente: En base de la Herramienta a Nivel de Sitio de la UICN y la Decisión 14/8 del CDB.

La lógica de estos criterios es acumulativa: el sitio debe estar fuera del SNAP, contar con consentimiento, y demostrar en terreno sus valores de biodiversidad y una gobernanza que sostiene su conservación. Este encadenamiento explica por qué la determinación de una OMEC solo puede completarse en sitio, y no en gabinete —principio que orienta el Capítulo 4.

4. Hacia una normativa e instrumentos técnicos para el reconocimiento de OMEC

Hasta aquí, este documento presenta un marco conceptual: qué es una OMEC, por qué la gobernanza la define y con qué criterios se identifica. El paso siguiente es llevar ese marco a la práctica. En consecuencia, se propone construir la normativa específica y los instrumentos técnicos que permitan reconocerlas con rigor, dejando que la condición de cada sitio se confirme en el terreno. De este modo se ordena el trabajo que viene y se sientan las bases para un reconocimiento sólido.

Con ese propósito, el capítulo parte del amplio repertorio de figuras territoriales existentes en el país —útil como referencia—, precisa cómo se pasa de esa caracterización a la evaluación en cada sitio, resume un ejercicio de tamizaje preliminar orientado a priorizar y, finalmente, enumera los elementos que la normativa y los instrumentos técnicos deben contener.

4.1. Las tipologías de sitios como referencia

Bolivia cuenta con un amplio repertorio de figuras territoriales que expresan esfuerzos de conservación fuera del SNAP: humedales y sitios Ramsar, reservas forestales, tierras de producción forestal permanente, servidumbres ecológicas, reservas privadas del patrimonio natural, barracas gomeras y castañeras, acuerdos recíprocos por agua y acuerdos de conservación, entre otras. Estas figuras constituyen un punto de partida valioso para orientar la búsqueda de OMEC potenciales.

Estas figuras pueden ordenarse según el plano al que responde su definición: la titularidad o tenencia (quién es el titular del área), el uso y ordenamiento territorial (para qué está destinada), las características o capas biológicas de priorización (qué valor natural la distingue) y los acuerdos o mecanismos de conservación (qué compromiso la sustenta). Este ordenamiento —recogido en el Anexo 1— muestra la naturaleza heterogénea de las figuras y ayuda a leerlas con criterio, sin confundir el plano descriptivo con la condición de OMEC.

© WWF Bolivia

Conviene una precisión adicional: la pertenencia o no al SNAP se establece caso por caso. Por ejemplo, ciertas reservas de la biósfera —como Apolobamba, Pilón Lajas y otras— forman parte de las áreas protegidas del SNAP, y en esos casos quedan fuera del alcance por el criterio cardinal. El criterio determinante es la pertenencia o no al SNAP.

4.2. De la caracterización a la evaluación en sitio

La caracterización por tipologías y planos es un insumo de orientación que permite señalar dónde vale la pena explorar para luego, proceder con la evaluación en sitio y aplicar los criterios de la Herramienta a Nivel de Sitio de la UICN —ocho criterios organizados en tres pasos, construidos sobre la Decisión 14/8 del CDB y desarrollados en el Capítulo 3—, comenzando por el criterio cardinal de no pertenencia al SNAP y avanzando hasta la confirmación de la conservación in situ, su permanencia y la equidad de los acuerdos de gobernanza.

El proceso incorpora como salvaguarda, el consentimiento de la autoridad de gobernanza para avanzar y, en territorios de pueblos indígena originario campesinos y comunidades, el Consentimiento Previo, Libre e Informado (CPLI). El reconocimiento es voluntario y se activa a solicitud o con la aceptación del gestor del área.

La normativa contemplará distintas vías de acceso al reconocimiento según la categoría de gobernanza. Entre ellas, para áreas bajo gobernanza estatal podrá preverse una modalidad de Reconocimiento Estatal Directo, en la que la propia entidad pública competente reconoce el sitio que gobierna, sin requerir una solicitud externa. Las particularidades procedimentales de esta y de las demás vías se desarrollan más adelante.

De este modo, la caracterización orienta dónde explorar, mientras que la determinación de cada OMEC se remite siempre a la evaluación de sitio con consentimiento.

4.3. Tamizaje preliminar de figuras

Con las tipologías ordenadas y la primacía de la gobernanza, cabe preguntarse qué figuras merecen atención prioritaria a la hora de explorar OMEC potenciales. Para responderlo se desarrolló un tamizaje preliminar de las figuras territoriales antes descritas, contrastando cada tipo de figura con los atributos definitorios de una OMEC. El ejercicio asigna a cada figura un grado de afinidad —alta, media o baja— con el fin de orientar prioridades de exploración.

Ordenado por planos, el tamizaje revela un patrón consistente: las figuras ancladas en la tenencia (Plano A), en el uso y ordenamiento territorial (Plano B) o en acuerdos de conservación (Plano D) concentran la afinidad alta y media, mientras que las definidas por atributos biológicos (Plano C) —como las áreas clave para la biodiversidad y sus subconjuntos— tienden a baja afinidad, por carecer de una instancia de gobernanza propia y sobreponerse con frecuencia a áreas protegidas. El patrón confirma la tesis del capítulo anterior: la afinidad la aporta la gobernanza.

El cuadro completo del tamizaje, con la valoración de cada figura por atributo y su codificación por colores, se presenta a continuación (Cuadro N° 5). Sus resultados deben leerse como una orientación de prioridades.

Cuadro N° 5. *Tamizaje preliminar de figuras según su afinidad con los atributos de una OMEC*

(orientación de prioridades — no constituye determinación de OMEC)

Escala de afinidad: Alta (Cumple) · Media (Cumple con matices) · Baja (No cumple)

N°	Figura	Delim. geográfica	Delim. jurídica	¿Es AP?	Gestión / gobernanza	Biodiv. in situ	Funciones amb.	Valores cult./ socioec.	Afinidad
Plano A — Tenencia / titularidad									
1	TCO / TIOC								Alta
2	Barracas gomeras y castañeras								Alta
3	Servidumbres ecológicas								Alta
4	Áreas privadas de conservación								Alta
5	Reservas Privadas del Patrimonio Natural (RPPN)								Media
Plano B — Uso / ordenamiento territorial									
6	Sitios Ramsar								Alta
7	Reservas forestales								Alta
8	Tierras de Producción Forestal Permanente (TPFP)								Alta
9	Sitios patrimoniales naturales y culturales								Alta
10	Áreas de patrimonio natural								Alta
11	Humedales urbanos								Media
12	Bofedales (humedales de importancia nacional)								Baja

N°	Figura	Delim. geográfica	Delim. jurídica	¿Es AP?	Gestión / gobernanza	Biodiv. in situ	Funciones amb.	Valores cult./ socioec.	Afinidad
Plano C — Características biológicas / capas de priorización									
13	Áreas Clave para la Biodiversidad (KBA)								**Baja**
14	Áreas Importantes para las Aves (IBA)								**Baja**
15	Áreas Tropicales Importantes de Plantas (TIPA)								**Baja**
16	Alianza Cero Extinción (AZE)								**Baja**
17	Áreas y Sitios de Conservación de Murciélagos (AICOM/ SICOM)								**Baja**
18	Áreas prioritarias para especies amenazadas								**Baja**
19	Áreas de altos valores para la biodiversidad								**Baja**
20	Áreas prioritarias para conservación de especies								**Baja**
Plano D — Acuerdos y mecanismos de conservación									
21	Acuerdos Recíprocos por Agua (ARA)								**Media**
22	Acuerdos de conservación								**Media**
Posibles nuevas áreas clasificadas como Biosfera									
23	Reservas de la biósfera								**Media**

Nota: *la escala de afinidad (Alta / Media / Baja) corresponde a los resultados del ejercicio original (Cumple / Cumple con matices / No cumple). El resultado coincide con el del ejercicio previo en todas las figuras, salvo las reservas de la biósfera: al corresponder en Bolivia a áreas protegidas del SNAP, quedan fuera del alcance por el criterio cardinal. Estos casos ilustran por qué el tamizaje por tipo debe confirmarse siempre en sitio.*

Fuente: Sobre la base del ejercicio de tamizaje del trabajo previo, reencuadrado a nivel de tipo de figura y ordenado por planos.

4.4. Elementos de la normativa e instrumentos a desarrollar

El reconocimiento de OMEC requiere desarrollar un cuerpo normativo y un conjunto de instrumentos técnicos que hoy el país no tiene formalizados. La Hoja de Ruta propone avanzar en los siguientes componentes, que en conjunto constituyen el marco operativo del reconocimiento:

- ✓ **Definición y criterios.** Formalizar la definición nacional y los criterios de identificación por pasos —los ocho criterios en tres pasos de la Herramienta a Nivel de Sitio de la UICN—, con el criterio cardinal de no pertenencia al SNAP.
- ✓ **Categorías de gobernanza.** Adoptar las cuatro categorías de gobernanza (estatal, pueblos IOC, comunitaria y privada) y precisar los instrumentos que acreditan cada una.
- ✓ **Procedimiento de reconocimiento, registro y reporte.** Definir las etapas del proceso —solicitud o, en el caso de áreas estatales, reconocimiento estatal directo; consentimiento; evaluación en sitio; resolución de reconocimiento; inscripción en el registro nacional; y reporte internacional a la Base de Datos Mundial de OMEC (WD-OECM)—, con sus plazos y responsables.
- ✓ **Evaluación en sitio y salvaguardas.** Establecer la evaluación en sitio como paso determinante e incorporar el Consentimiento Previo, Libre e Informado como requisito en territorios de pueblos IOC y comunidades.
- ✓ **Arquitectura institucional.** Definir los roles de la autoridad competente, la instancia que emite el reconocimiento, la unidad focal técnica y las instancias de evaluación y de apoyo técnico.
- ✓ **Herramientas técnicas.** Diseñar las fichas e instrumentos de evaluación, registro, reporte y seguimiento que operativicen el procedimiento.
- ✓ **Instrumentos de apoyo financiero y no financiero (transversal).** Explorar y analizar, de forma transversal a todo el proceso, los mecanismos de apoyo financiero (fondos, pagos por resultados, canje de deuda por naturaleza, incentivos) y no financiero (asistencia técnica, fortalecimiento de capacidades, acompañamiento y reconocimiento) que sostengan la identificación, el reconocimiento y la permanencia de las OMEC, sin generar por sí mismos derechos ni beneficios automáticos.
- ✓ **Seguimiento y permanencia.** Prever mecanismos de monitoreo, revisión periódica y permanencia del reconocimiento, de modo que refleje la conservación efectiva sostenida en el tiempo.

En conjunto, estos elementos trasladan los lineamientos conceptuales del Capítulo 3 a un marco operativo. Su desarrollo detallado —procedimientos, arquitectura institucional e instrumentos técnicos— constituye la materia de los trabajos que dan continuidad a esta Hoja de Ruta.

5. Oportunidades y desafíos para la consolidación de las OMEC en Bolivia

El camino hacia la consolidación de las OMEC no parte de cero ni está exento de obstáculos. Bolivia llega a esta tarea con esfuerzos de conservación ya en marcha fuera de las áreas protegidas y con una Estrategia nacional recientemente actualizada, lo que abre oportunidades concretas para avanzar en la Meta 3; al mismo tiempo, persisten desafíos de gestión, gobernanza y financiamiento que conviene mirar de frente. La actualización y aprobación de la Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad y su Plan de Acción 2025-2030, junto con los avances ya logrados, posicionan al país entre los que tienen mayores oportunidades para mostrar progreso en conectividad y representatividad de ecosistemas.

Este capítulo ofrece una lectura de conjunto de ese balance, organizada en cuatro ámbitos —superficie y representatividad; institucionalidad y normativa; efectividad de gestión; y financiamiento—, y cierra con una precisión sobre el alcance de los beneficios que el reconocimiento puede acompañar.

A continuación, el Cuadro 6 resume, para cada ámbito, los principales desafíos y oportunidades del país en la identificación y el reconocimiento de OMEC.

© Janeth Charri

Cuadro N° 6. Desafíos y oportunidades en la identificación y reconocimiento de OMEC

Desafíos	Oportunidades
Ámbito: superficie, representatividad y conectividad	
• Identificar otros espacios de conservación diferentes a las áreas protegidas (p. ej. áreas de patrimonio natural, estaciones biológicas, servidumbres ecológicas, humedales urbanos, entre otros). • Identificar la representatividad y la conectividad de otros espacios de conservación diferentes a las áreas protegidas (p. ej. KBA, TIPA, entre otros). • Reconocer los espacios de conservación diferentes a las áreas protegidas y articularlos con el SNAP por complementariedad y conectividad, sin incorporarlos al sistema de áreas protegidas —del que las OMEC permanecen fuera por definición. • Garantizar que la superficie de esos espacios se dedique a la conservación a largo plazo.	• El país cuenta con otras formas de conservación diferentes a las áreas protegidas que podrían ser reconocidas para incrementar la superficie de conservación, la representatividad y la conectividad. • Esas formas podrían complementar la protección de otros valores de la biodiversidad o funciones ambientales (p. ej. variabilidad genética, servicios ecosistémicos, servidumbres ecológicas). • Podrían contribuir a generar corredores biológicos dinámicos y funcionales que faciliten el flujo genético y el movimiento de especies, protegiendo la conectividad entre cabeceras de ríos y desembocaduras, e integrando la gestión del agua con la biodiversidad terrestre. • Compatibilidad con otros usos, donde la conservación coexiste con actividades económicas sostenibles.
Ámbito: institucionalidad y normativa	
• Fortalecer la capacidad técnico-legal del Viceministerio que atiende Medio Ambiente, Biodiversidad y Áreas Protegidas para gestionar los espacios de conservación diferentes a las áreas protegidas, así como la capacidad del Estado para hacer cumplir la normativa ambiental. • Desarrollar un marco jurídico amplio que favorezca el manejo y la gestión de esos espacios. • Desarrollar directrices técnico-jurídicas para su identificación, registro y reporte.	• Se cuenta con un Viceministerio que atiende las temáticas de Medio Ambiente, Biodiversidad y Áreas Protegidas. • El ministerio del sector (MPSMAyA) tiene experiencia previa en el desarrollo de marcos normativos y técnicos para la gestión de espacios de conservación y el ordenamiento territorial.
Ámbito: efectividad de gestión	
• Evaluar el estado de efectividad de gestión de los espacios de conservación diferentes a las áreas protegidas —y también de las áreas protegidas— para conocer los niveles de cumplimiento actuales. • Desarrollar instrumentos o mecanismos de medición de efectividad de manejo para esos espacios. • Fortalecer la capacidad de seguimiento, monitoreo y control de efectividad de manejo del Viceministerio de Medio Ambiente, Cambio Climático, Desarrollo Forestal y Biodiversidad.	• Se cuenta con experiencia previa e instrumentos para la medición de efectividad de manejo de áreas protegidas nacionales que pueden servir como guía. • Los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y el empoderamiento de los actores locales, como gestores, pueden apoyar la mejora de la gestión de los espacios de conservación.
Ámbito: financiamiento	
• Contar con una mayor asignación de presupuesto por parte del Estado para apoyar y mejorar la gestión de los espacios de conservación en general. • Desarrollar proyectos y programas de financiamiento externo y cooperación internacional que apoyen la gestión de esos espacios.	• Existen ventanas de financiamiento como el Global Biodiversity Framework Fund (GBFF) o el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) que financian estas temáticas. • Existe interés de actores privados y filantrópicos en la conservación, que pueden brindar financiamiento.

Fuente: En base en el Taller DGByAP (febrero de 2026).

Conviene precisar el alcance de estas oportunidades. El reconocimiento como OMEC es una designación de conservación y no genera, por sí mismo, derechos, obligaciones ni beneficios tributarios o de otro tipo. Por ello, más que asociar el reconocimiento a beneficios automáticos, la Hoja de Ruta plantea explorar —de manera transversal— mecanismos de apoyo financiero y no financiero para los sitios que son o podrían ser OMEC. Entre las posibilidades a analizar, siempre sujetas a instrumentos específicos y a las competencias correspondientes, se cuentan el acceso a fondos y pagos por resultados de conservación, la cooperación técnica y el fortalecimiento de capacidades, el acompañamiento a esquemas de valor agregado y de acceso a mercados para la producción compatible con la conservación, y el impulso a modalidades de turismo responsable. Su concreción dependerá del diseño de cada instrumento y no del reconocimiento en sí.

6. Hoja de ruta para la consolidación de las OMEC en Bolivia

Con el marco conceptual y la propuesta normativa ya planteados, este capítulo traduce todo lo anterior en un plan concreto con acciones estratégicas para impulsar la identificación, evaluación, reconocimiento, registro, monitoreo y el fortalecimiento de la gestión de las OMEC en Bolivia, como aporte al cumplimiento de la Meta 3 y en articulación con la Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad y su Plan de Acción 2025-2030.

El plan se organiza en un objetivo, un marco estratégico de cinco líneas y un marco operativo que detalla, para cada línea, sus acciones y horizontes de ejecución.

6.1. Objetivo de la Hoja de Ruta

Definir orientaciones estratégicas para guiar los procesos de gestión de las OMEC en Bolivia, contribuyendo al cumplimiento de la Meta 3 del Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal, en sus dimensiones cuantitativa (superficie) y cualitativa (representatividad, conectividad, gobernanza y gestión efectiva).

6.2. Marco estratégico

El marco estratégico define cinco líneas que, en conjunto, aportan al cumplimiento de la contribución de Bolivia a la Meta 3: 1) Fortalecimiento; 2) Representatividad y conectividad; 3) Gestión efectiva; 4) Gobernanza y participación; y 5) Mecanismos financieros y no financieros. Cada línea proyecta al menos un resultado al año 2030 y, para alcanzarlo, incluye acciones específicas a ejecutarse entre 2026 y 2029 (Figura 3).

Jaguar (*Panthera onca*)
© WWF Bolivia

Figura N° 3. Estructura general del Marco Estratégico de la Hoja de Ruta

MARCO GLOBAL DE BIODIVERSIDAD DE KUNMING-MONTREAL

APORTE DE BOLIVIA A LA META 3 DEL MGB
Más del 30 % del territorio conservado de manera representativa, conectada y efectiva

Áreas Protegidas (AP)	Otras Medidas Efectivas de Conservación (OMEC)

LÍNEAS ESTRATÉGICAS				
Fortalecimiento	Representatividad y conectividad	Gestión efectiva	Gobernanza y participación	Mecanismos financieros y no financieros
Acciones	Acciones	Acciones	Acciones	Acciones
Resultados 2030	Resultados 2030	Resultados 2030	Resultados 2030	Resultados 2030
ENFOQUES TRANSVERSALES (respeto de derechos y género)				

6.3. Marco operativo

El marco operativo reúne las acciones referenciales a ejecutarse hasta 2030, surgidas de un proceso de co-construcción y reflexión de la autoridad nacional (Dirección General de Biodiversidad y Áreas Protegidas, DGByAP) con el aporte de personas expertas en la temática, y contribuye a operativizar las acciones relacionadas con las OMEC previstas en la Estrategia 2025-2030. A continuación se desarrolla cada línea estratégica con su resultado esperado y su cronograma de acciones.

6.3.1. Línea estratégica 1: Fortalecimiento

Esta primera línea busca fortalecer las capacidades institucionales y el marco normativo para la gestión de las OMEC. El VMACCDFB conduce la política sectorial; la Dirección General de Biodiversidad y Áreas Protegidas coordina técnicamente el reconocimiento, el registro y el monitoreo; y se prevé la posibilidad de creación de grupos gubernamentales, no gubernamentales y de cooperación de apoyo técnico que acompañan el proceso.

Sin adelantar el detalle que desarrollan esos instrumentos, esta línea fortalece a la autoridad competente y también a los demás actores sectoriales con competencias concurrentes sobre la gestión territorial de estos espacios.

Cuadro N° 7. Cronograma de acciones — Línea estratégica 1: Fortalecimiento

LÍNEA ESTRATÉGICA: Fortalecimiento

RESULTADO: Para el 2030 se ha fortalecido la institucionalidad y el marco normativo para la gestión de las OMEC.

Sublínea: Fortalecimiento de capacidades

Acciones	Prioridad	2026	2027	2028	2029
Desarrollar procesos de capacitación sobre OMEC dirigidos a la DGByAP, el VMACCDFB y las entidades sectoriales competentes, para fortalecer sus capacidades técnicas de identificación, reporte, monitoreo y gestión, incluyendo el intercambio de experiencias con países vecinos.	Muy alta				
Desarrollar herramientas comunicacionales para la DGByAP orientadas al fortalecimiento de capacidades en torno a la implementación de las OMEC.	Alta				

Sublínea: Estructura institucional

Acciones	Prioridad	2026	2027	2028	2029
Establecer responsabilidades y roles en el marco de la estructura institucional de la DGByAP para la identificación, el reporte, el monitoreo y la gestión de las OMEC.	Muy alta				

Sublínea: Marco técnico y normativo

Acciones	Prioridad	2026	2027	2028	2029
Desarrollar lineamientos, guías o instrumentos normativos que orienten la identificación y el reporte de las OMEC, en línea con los criterios del CDB y las orientaciones de la UICN.	Muy alta				

6.3.2. Línea estratégica 2: Representatividad ecológica y conectividad

Esta línea busca incrementar la contribución de las OMEC a la representatividad y la conectividad del SNAP, con el fin de establecer corredores de biodiversidad que aseguren, a largo plazo, la conservación de las especies de fauna y flora y de las funciones ambientales.

El desarrollo de OMEC puede seguir dos enfoques complementarios. Uno de arriba hacia abajo, cuando el Estado impulsa el reconocimiento de sitios con potencial que representan oportunidades de conectividad y de representatividad para el SNAP; y otro de abajo hacia

arriba, con OMEC no priorizadas por el Estado pero que responden a intereses particulares o comunales de reconocimiento y que también pueden incorporarse. Ambos enfoques amplían las posibilidades de sumar superficie y conectividad al cumplimiento de la Meta 3.

Cuadro N° 8. Cronograma de acciones — Línea estratégica 2: Representatividad ecológica y conectividad

LÍNEA ESTRATÉGICA: Representatividad ecológica y conectividad					
RESULTADO: Para el 2030 se ha incrementado la superficie de áreas de conservación reconocidas como OMEC, así como la representatividad y la conectividad ecológica del SNAP.					
Sublínea: Representatividad y conectividad					
Acciones	**Prioridad**	**2026**	**2027**	**2028**	**2029**
Identificar potenciales OMEC que contribuyan a la representatividad ecológica y la conectividad del SNAP.	**Muy alta**	■			
Evaluar la implementación de los criterios del CDB para OMEC a nivel de sitio y reportarlas a la base de datos mundial de Áreas Protegidas y Conservadas.	**Alta**	■	■		

6.3.3. Línea estratégica 3: Gestión efectiva

Esta línea busca promover la gestión efectiva de las OMEC a través de instrumentos técnicos y jurídicos sectoriales existentes. Asimismo, contempla el desarrollo de las primeras pruebas o experiencias piloto que, a partir de casos concretos, permitan ajustar las normas y los mecanismos desarrollados en las líneas anteriores antes de su aplicación a mayor escala.

Cuadro N° 9. Cronograma de acciones — Línea estratégica 3: Gestión efectiva

LÍNEA ESTRATÉGICA: Gestión efectiva					
RESULTADO: Para el 2030 se ha logrado fortalecer la gestión efectiva de las OMEC reconocidas.					
Sublínea: Gestión efectiva					
Acciones	**Prioridad**	**2026**	**2027**	**2028**	**2029**
Desarrollar o fortalecer, de manera participativa, instrumentos o herramientas de monitoreo y evaluación de la gestión de las OMEC.	**Alta**	■			
Desarrollar planes de mejora que coadyuven al cumplimiento de los criterios OMEC en aquellos sitios que aún no los cumplan.	**Alta**	■			
Realizar el reconocimiento de OMEC, incluyéndolas en una base de datos nacional manejada por la DGByAP.	**Alta**			■	
Desarrollar sistemas de monitoreo y reporte, además de sistemas de archivo digital o virtual, para mejorar la gestión de las OMEC.	**Alta**			■	

6.3.4. Línea estratégica 4: Gobernanza y participación

Esta línea busca promover la generación, el desarrollo y la consolidación de mecanismos de participación social y de gobernanza justa y equitativa entre todos los actores institucionales y sociales involucrados en la gestión de las OMEC.

Cuadro N° 10. Cronograma de acciones — Línea estratégica 4: Gobernanza y participación

LÍNEA ESTRATÉGICA: Gobernanza y participación					
RESULTADO: Para el 2030 se ha logrado formalizar e implementar mecanismos de gobernanza y participación equitativa en las OMEC reconocidas.					
Sublínea: Gobernanza y participación					
Acciones	**Prioridad**	**2026**	**2027**	**2028**	**2029**
Establecer un grupo técnico nacional que soporte la implementación del marco de las OMEC y oriente los procesos de identificación y reporte.	**Muy alta**	■	■	■	
Promover diálogos nacionales sobre OMEC con instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil, pueblos indígenas, comunidades locales y otros actores relevantes, para construir una comprensión común y orientar su implementación.	**Alta**	■	■	■	

6.3.5. Línea estratégica 5: Mecanismos financieros y no financieros

Esta línea busca promover la generación y el desarrollo de mecanismos financieros y no financieros para apoyar la gestión de los espacios de conservación reconocidos como OMEC, en coherencia con el carácter transversal del financiamiento planteado en el Capítulo 4.

Cuadro N° 11. Cronograma de acciones — Línea estratégica 5: Mecanismos financieros y no financieros

LÍNEA ESTRATÉGICA: Mecanismos financieros y no financieros					
RESULTADO: Para el 2030 se ha implementado al menos un mecanismo (financiero o no financiero) que apoye la gestión de las OMEC.					
Sublínea: Mecanismos financieros y no financieros					
Acciones	**Prioridad**	**2026**	**2027**	**2028**	**2029**
Diseñar mecanismos financieros y no financieros que soporten la sostenibilidad de las OMEC a largo plazo e iniciar su implementación.	**Alta**	■	■		
Implementar los mecanismos financieros y no financieros identificados.	**Alta**			■	■



7. Conclusiones

✓ **Las OMEC son un complemento estratégico del SNAP, no una extensión de él.** Reconocer los esfuerzos de conservación que ocurren fuera de las áreas protegidas permite sumar superficie, representatividad y conectividad a la Meta 3; por definición, las OMEC permanecen fuera del sistema formal de áreas protegidas y se articulan con él por complementariedad.

✓ **La gobernanza es el eje que define y ordena a las OMEC.** La tenencia, el uso del suelo y los atributos ecológicos son insumos de prueba o de priorización, pero es el tipo de gobernanza —estatal, de pueblos IOC, comunitaria o privada— el criterio que estructura su reconocimiento.

✓ **La condición de OMEC se confirma en sitio, con consentimiento y con criterios técnicos.** Los ocho criterios en tres pasos de la Herramienta a Nivel de Sitio de la UICN, con el criterio cardinal de no pertenencia al SNAP, ofrecen un procedimiento verificable que ninguna clasificación por tipo puede sustituir.

✓ **El tamizaje preliminar confirma que la afinidad la aporta la gobernanza, no la etiqueta.** Las figuras ancladas en la tenencia, el uso o los acuerdos concentran la afinidad alta y media, mientras que las definidas por atributos biológicos tienden a baja afinidad por carecer de una instancia de gobernanza propia. El ejercicio orienta prioridades, pero no determina OMEC.

✓ **El país requiere una normativa e instrumentos técnicos propios, guiados por la simplicidad y el no incremento de costos.** Definición, criterios, categorías de gobernanza, procedimiento —con la modalidad de reconocimiento estatal directo—, arquitectura institucional, herramientas técnicas, salvaguardas y seguimiento constituyen el marco operativo por desarrollar, evitando cargas innecesarias para los sitios y para el Estado.

✓ **El reconocimiento como OMEC es una designación de conservación, no una fuente automática de beneficios.** No genera por sí mismo derechos, obligaciones ni beneficios tributarios; por ello el apoyo financiero y no financiero se plantea como una línea transversal a explorar mediante instrumentos específicos.

✓ **La Hoja de Ruta traduce todo lo anterior en un plan con cinco líneas estratégicas y horizonte 2030.** Fortalecimiento; representatividad y conectividad; gestión efectiva; gobernanza y participación; y mecanismos financieros y no financieros ordenan las acciones entre 2026 y 2029, admitiendo enfoques de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba para el desarrollo de OMEC.

En conjunto, el documento ofrece a la autoridad nacional una base conceptual sólida y una ruta operativa realista para reconocer, registrar, monitorear y fortalecer las OMEC en Bolivia. Su implementación efectiva dependerá de desarrollar los instrumentos normativos y técnicos aquí anticipados, de asegurar el consentimiento y la participación de los actores territoriales, y de movilizar los apoyos financieros y no financieros que hagan sostenible la gestión de estos espacios.

8. Referencias bibliográficas

Se listan a continuación las fuentes citadas y consultadas para la elaboración de esta Hoja de Ruta.

Chaves et al. (2024). ABC del Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal: agenda global, retos y oportunidades en Colombia. WWF Colombia.

Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) (2022). Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal: metas para 2030 y notas de orientación (Decisión 15/4). 15.ª reunión de la Conferencia de las Partes (COP15). Montreal, Canadá.

Cruz Angón, A. y Cabrera Aguirre, G. (2023). El rol de los Pueblos Indígenas en la implementación del Marco Mundial sobre Biodiversidad de Kunming-Montreal en México. Dirección de Cooperación en Biodiversidad (CONABIO).

Jiménez-Beltrán, D. (2001). Diez años después de la Cumbre de Río. Dónde estamos y adónde vamos. Discurso en el IV Congreso Nacional de Periodismo Ambiental, 21-22 de noviembre, Madrid.

Larrea, L. (2023). Asociación Boliviana para la Investigación y Conservación de Ecosistemas Andino-Amazónicos.

Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA) (2010). Estrategia Nacional de Bosque y Cambio Climático. Programa Nacional de Cambio Climático, 40 p.

Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA) (2018). Política y Estrategia Plurinacional de Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad. Estado Plurinacional de Bolivia, 120 p.

Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA) (2018b). Deforestación en el Estado Plurinacional de Bolivia. Periodo 2016-2017. Versión preliminar. La Paz, 61 p.

Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA) (2024). Actualización de la Estrategia para la Gestión Integral de los Humedales y Sitios Ramsar en Bolivia 2024-2030. La Paz.

Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA) (2024a). Estrategia para la Gestión Integral y Sustentable de la Biodiversidad. Plan de Acción (Actualización 2025-2030). Documento inédito.

Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA) (2024b). Agenda Estratégica de la Meta 3 «Hacia el cumplimiento del proceso 30x30 del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal». La Paz, 90 p.

Naciones Unidas (1992). Convenio sobre la Diversidad Biológica.

Naciones Unidas (2018). Decisión 14/8 adoptada por la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica. Áreas protegidas y otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas.

Naciones Unidas (2022). Marco Mundial Kunming-Montreal de la Diversidad Biológica.

Núñez, I., González-Gaudiano, E. y Barahona, A. (2003). La biodiversidad: historia y contexto de un concepto. Interciencia (INCI), v. 28, n. 7, pp. 387-393. Caracas, Venezuela.

Poveda, P. (2019). CEDLA.

Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (2020). Perspectiva Mundial sobre la Diversidad Biológica 5 — Resumen para los responsables de formular políticas. Montreal, Canadá.

Tejerina Queiroz, A. (2025). La situación jurídica y ambiental de los bosques en Bolivia. Disponible en https://emba.com.bo.

Toledo, V. (1994). La diversidad biológica de México. Nuevos retos para la investigación en los noventas. Ciencias 34, pp. 43-59.

UEBT (2022). UEBT Biodiversity Barometer. The Biodiversity Reckoning 2022. Países Bajos.

UEBT (2024). UEBT Biodiversity Barometer. The Evolution of Biodiversity in the Minds of Consumers Since 2009.

WWF y CMAP de la UICN (2023). Una guía para la implementación inclusiva, equitativa y eficaz de la Meta 3 del Marco Global de la Biodiversidad de Kunming-Montreal. Versión 1, agosto de 2023.

WWF (2025). Informe Nacional. Del Potencial a la Acción: OMEC y Conservación Inclusiva en Bolivia.

Páginas web consultadas

https://www.un.org/es/conferences/environment/rio1992

https://www.un.org/es/climatechange/science/climate-issues/biodiversity

https://www.cbd.int/convention

https://www.cbd.int/information/parties.shtml

https://www.nature.org/es-us/que-hacemos/nuestras-prioridades/proteger-la-tierra-y-el-agua/iniciativa-30-x-30/

https://www.biodiversitybarometer.org/biodiversity-barometer-reports

https://www.wwf.org.bo/sobre_nosotros/bolivia_megadiversa/

https://www.wwf.org.bo/nuestro_trabajo/agua/

https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/BOL/

https://sdsnbolivia.org/cuanto-se-sabe-sobre-la-biodiversidad-de-bolivia/

https://www.ramsar.org

Anexo 1.

Inventario de figuras territoriales por plano de definición

Este anexo reúne, como material de referencia, las figuras territoriales que expresan esfuerzos de conservación fuera del SNAP, ordenadas según el plano al que responde su definición: tenencia o titularidad (Plano A), uso y ordenamiento territorial (Plano B), características o capas biológicas de priorización (Plano C) y acuerdos o mecanismos de conservación (Plano D). Las definiciones son aproximaciones orientativas basadas en las fuentes normativas vigentes; el ordenamiento es descriptivo: ninguna figura es, por su sola tipología, una OMEC; su condición se resuelve por la categoría de gobernanza y por la evaluación de criterios en sitio (Capítulos 3 y 4).

Plano A. Tenencia / titularidad

Figura	Definición
Territorios Indígena Originario Campesinos (TIOC / TCO)	Territorios colectivos de titularidad de pueblos indígena originario campesinos, reconocidos por el Estado, cuya gestión se rige por normas propias y decisiones colectivas.
Barracas gomeras y castañeras	Establecimientos tradicionales del norte amazónico dedicados al aprovechamiento de goma y castaña sobre extensas áreas de bosque, con acceso inveterado de sus integrantes (DS 25532), que mantienen el bosque en pie.
Servidumbres ecológicas	Limitaciones legales al uso y aprovechamiento impuestas sobre una propiedad en razón de la conservación y sostenibilidad de los recursos naturales renovables (DS 24453).
Áreas privadas de conservación	Predios de propiedad privada que su titular destina voluntariamente a la conservación de la biodiversidad y de las funciones ambientales.
Reservas Privadas del Patrimonio Natural (RPPN)	Áreas de conservación dentro de predios privados —un tipo de servidumbre ecológica voluntaria— establecidas por el propietario para proteger ecosistemas frágiles, bosques y áreas de recarga hídrica.

Plano B. Uso / ordenamiento territorial

Figura	Definición
Sitios Ramsar	Humedales de importancia internacional designados bajo la Convención de Ramsar, cuyo elemento central es el ciclo hidrológico; sujetos a un uso racional que mantiene sus dinámicas ecológicas.
Reservas forestales	Espacios de vocación forestal destinados a la conservación y protección de los bosques y al manejo forestal sustentable (art. 4, DS 5390 de 2025).
Tierras de Producción Forestal Permanente (TPFP)	Tierras con aptitud forestal destinadas a la producción sostenible de recursos forestales, con prioridad en mantener la cobertura vegetal a largo plazo.
Sitios patrimoniales naturales y culturales	Bienes naturales y culturales de valor relevante para la diversidad cultural del país, cuya protección resguarda además atributos de biodiversidad asociados.
Áreas de patrimonio natural	Bienes y recursos de la naturaleza con valor ambiental, paisajístico, científico o cultural, cuyos rasgos esenciales son independientes de la intervención humana.
Humedales urbanos	Ecosistemas de agua situados en ciudades o áreas periurbanas (ríos, llanuras inundables, lagos, pantanos) que, según la Convención de Ramsar, actúan como reguladores hídricos; gestión por lo general municipal.
Bofedales (humedales de importancia nacional)	Humedales altoandinos de importancia nacional, de alto valor hídrico y ecológico; su afinidad como OMEC depende de que exista una instancia de gobernanza que gestione el sitio.

Plano C. Características biológicas / capas de priorización

Las figuras de este plano son capas analíticas de priorización basadas en atributos biológicos; señalan dónde existe valor natural relevante, pero no constituyen por sí mismas una instancia de gobernanza. Por ello operan como herramientas para orientar esfuerzos, no como figuras que determinen una OMEC.

Figura	Definición
Áreas Clave para la Biodiversidad (KBA)	Espacios que salvaguardan las especies y ecosistemas más vulnerables o en riesgo; herramienta para identificar prioridades de conservación, no una figura de gobernanza.
Áreas Importantes para las Aves (IBA)	Sitios de mayor importancia para la conservación a largo plazo de las aves y sus hábitats, identificados con criterios cuantitativos de sus poblaciones.
Áreas Tropicales Importantes de Plantas (TIPA)	Sitios clave para la conservación de plantas —especies endémicas, nativas o en peligro—, orientados a su inclusión en la planificación de la conservación.
Alianza Cero Extinción (AZE)	Últimos refugios de especies clasificadas En Peligro Crítico o En Peligro por la UICN que no se hallan en ningún otro sitio; máxima prioridad de conservación.
Áreas y Sitios de Conservación de Murciélagos (AICOM / SICOM)	Áreas y sitios identificados por su importancia para la conservación de murciélagos y sus hábitats.
Áreas prioritarias para especies amenazadas	Áreas con baja perturbación humana y poblaciones abundantes de especies amenazadas, que buscan mantener la conectividad y el flujo génico.
Áreas de altos valores para la biodiversidad	Zonas identificadas por concentrar valores biológicos relevantes, utilizadas como capa de priorización.
Áreas prioritarias para conservación de especies	Áreas que reflejan hábitats importantes con poblaciones abundantes y baja perturbación, orientadas a mantener la conectividad entre ellas.

Plano D. Acuerdos y mecanismos de conservación

Figura	Definición
Acuerdos Recíprocos por Agua (ARA)	Iniciativa en la que los habitantes de una misma cuenca protegen conjuntamente los bosques y el agua; conservan biodiversidad y funciones ambientales al mantener los hábitats de las fuentes hídricas.
Acuerdos de conservación	Trato entre una comunidad y un tercero (organización, fundación, empresa o individuo) que financia un proyecto de conservación; la comunidad recibe beneficios a cambio de conservar o proteger el área.





PRESIDENCIA DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

OMEC Bolivia

PRESIDENCIA DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

MINISTERIO DE PRODUCCIÓN SOSTENIBLE, MEDIO AMBIENTE Y AGUA

VICEMINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE, CAMBIO CLIMÁTICO, DESARROLLO FORESTAL Y BIODIVERSIDAD

DIRECCIÓN GENERAL DE BIODIVERSIDAD Y ÁREAS PROTEGIDAS

Con el apoyo de:

WWF